

HORACIO SANGUINETTI

“La reforma universitaria de Córdoba significó una gran explosión en realidad, de inteligencia y de deseos de participación, de acción, de conducta, que prosperó en un grupo intelectual muy compacto, muy representativo, con gente de altísimo nivel moral e intelectual, en la Universidad de Córdoba, que tenía un clima muy particular, muy específico dentro de las tres universidades nacionales que había en ese momento, más dos provinciales. Esto, de algún modo, tuvo que haber representado muy bien las propuestas del '18 que fueron muy serias, porque el '18 no se limitó a derruir, a criticar, a derribar, sino que presentó un proyecto coherente, un programa de acción. Y este programa de acción y esa crítica a la universidad antigua, evidentemente estaba en todas partes, porque la Reforma corrió como un reguero de pólvora por toda Argentina y toda América, llegando hasta México. De modo que seguramente representaba muy seriamente lo que se quería hacer.

¿Qué buscaban los estudiantes cordobeses del '18?

La Reforma pretendía, en primera instancia, una modernización de la Universidad que la sacara de una postura de enclaustramiento, de elitismo, de discutir el sexo de los ángeles, y la pusiera al servicio de las necesidades de la sociedad que la sostiene, que la sigue financiando, que la hacía posible, entonces, esto significó al poco tiempo que estos jóvenes, estos lindos jóvenes cordobeses como dijo alguna vez su líder Deodoro Roca –sobre quien voy a volver-, se vieron lanzados muy pronto también a la acción cívica sin perder el interés por la Universidad, el interés por lo intelectual, el interés por lo científico.

Hubo grandes científicos en la Reforma, en todas las ciencias, sociales, naturales y que también se proyectaron a la política prácticamente durante muchísimos años, todo el siglo pasado, los políticos argentinos provenientes de la Universidad, es decir, la mayor parte, eran un poco consecuencia de la Reforma, ya fueran a favor o en contra de ella, porque la Reforma ocupó un espacio tan grande que realmente nadie podía dejar de pronunciarse a favor o en contra.- Entonces, esto comenzó como una reforma precisamente estatutaria, que significara la incorporación de los estudiantes en los organismos directivos, la publicidad de los actos universitarios, la periodicidad de la cátedra, el concurso, el debate amplio de las ideas, el seminario reemplazando a la clase magistral, etcétera, sino que también los lanzó a tener una responsabilidad social”.

¿ Por qué la Reforma nace en Córdoba

“La Reforma Universitaria fue posible en Córdoba y esto tiene que ver con aspectos de cómo funcionaba cada universidad, pero Córdoba era una universidad clerical, preconciliar diría yo hoy, donde se juraba por los Santos Evangelios y Buenos Aires era una universidad positivista, La Plata era una universidad científicista y en todos lados había críticas internas, pero además había un cambio fenomenal en el mundo. En la belle époque terminaba con la guerra esa idea del ascenso permanente de la humanidad en busca y en la obtención cada vez de mejores estatus y crecimiento económico, social, etcétera, indefinido. Se tropezó con una guerra que fue una masacre tremenda, y después cosas tan complejas, tan espectaculares como la revolución rusa, que fue la primera expresión del marxismo en la acción política y que en ese momento enfrentaba a la dictadura feroz, digamos medieval del zarismo, vista de lejos además parecía significar un gran avance y la revolución rusa conmovió mucho a los jóvenes argentinos, a los jóvenes de todo el mundo. Después ya sabemos qué pasó con esa revolución pero en ese momento, en el '18, en el '17 había sido la revolución, concebía, hacía concebir grandes progresos para la humanidad.

Y qué pasaba en la Argentina?

En el país, también, había un cambio importante porque las clases gobernantes, que eran clases conservadoras liberales a la cual se le podía criticar básicamente la cuestión electoral que era un fraude reconocido y prácticamente aceptado, y sobre todo sus fórmulas electorales muy poco representativas, pero esa clase dominante fue cediendo paso a una clase media que venía creciendo, hijos de inmigrantes, con aquello de "Mi hijo el doctor" que tenía primero un espacio en la Universidad y después quería tenerlo en la política grande y así se formaron los primeros partidos políticos en la década del '90, primero el radicalismo, el socialismo, y el radicalismo fue la gran representación de la clase media, o de la clase media ascendente, y de la gente que no respondía a lo que se llamaba el gota pampeano (el gota era el almanaque de la aristocracia alemana) y se hablaba del gota pampeano un poco irónicamente, como diciendo esa pseudo aristocracia si es que acá se podía hablar de aristocracia".

¿Por qué la Reforma se proyecta más allá de nuestras fronteras?

"La Reforma se expande por Latinoamérica porque evidentemente encontró un caldo de cultivo sobre los mismos problemas, había en muchos países sistemas dictatoriales bastante fuertes contra los cuales la Reforma luchó, como el caso de Eguía en Perú, Había además como un hartazgo de ciertas fórmulas políticas que estaban un poco degradadas, seguramente las clases elegantes, sofisticadas, capaces del '80, ya en el 1915 no eran las mismas, los hijos ya no eran iguales a sus padres en calidad moral e intelectual, en todos lados, y tiene que haber ocurrido esto más o menos como una necesidad general.

Además quiero señalar que la Reforma planteó una cosa muy importante que fue la ética en el manejo de la acción pública y que tuvo algunas figuras memorables. Yo señalo primero la figura de Deodoro Roca, a quien conocí porque era amigo de mi padre y yo era un niño, pero sin embargo lo siento mi amigo a la distancia y mi formador y mi maestro en tantas cosas y a quien considero, sin ningún género de dudas, el más grande escritor político argentino desde Sarmiento. Es el autor del Manifiesto Liminar de la Reforma, que es una pieza magistral, inclusive en literatura en el Colegio Nacional de Buenos Aires, donde se estudian los géneros literarios o los subgéneros, se estudiaba el subgénero manifiesto, se estudiaba un manifiesto de Augusto Sandino, que era infinitamente inferior desde el punto de vista literario y de la fuerza expresiva, del Manifiesto Liminar de Deodoro Roca que él redactó aunque firman todos los dirigentes que participaron de la Reforma, y que es realmente arrasador y toda su vida fue muy admirable, sin salir de Córdoba, pero que ejerció en América una gravitación insólita que se acredita por la velocidad con la que él siendo joven, tenía poco más de 20 años en el '18, se consagró como una figura admirada en toda América y cuando muere en 1942, el llanto, la elaboración del duelo por su muerte como diría un psicoanalista, fue notable, por la proyección que tuvo Deodoro, pero salvo en Córdoba, su figura se ha ido diluyendo. El resto del país lo ha ignorado, a veces intencionalmente".

¿Hay algo de la Reforma todavía pendiente de realización?

"Las vergüenzas que quedan y que son las libertades que faltan" como dice el manifiesto, son muchas. La Universidad está en una crisis profunda. La educación entera está en un retroceso descomunal. Nosotros tuvimos una educación de primerísimo nivel a la que le debemos en gran parte los progresos que el país hizo. No sólo los progresos fueron la condición económica que el país logró a través de sus años de agroexportador y demás, sino también por la calidad de su gente, la

Universidad inclusive fue una universidad muy importante en todo momento, y la educación primaria y media sobre todo, fue monumental y es donde más se nota hoy la crisis, donde hay errores oficiales sucesivos, que desde hace muchos años se han venido precipitando a este infierno que en muchos casos es hoy la educación. Y estos males subsisten y subsisten además las cosas que la Reforma trató de combatir como las desigualdades sociales, la pobreza, la miseria. La Reforma tuvo un gran programa de tipo social, intelectual, de concepción, en todos esos órdenes.

¿Qué es lo que perdura?

Hay cosas buenas que subsisten de la Reforma como una cierta capacidad que se sostiene, a pesar de todos los retrocesos, para enamorar a las nuevas generaciones. La Reforma es muy seductora y cuando hay un joven intelectual en serio no puede sustraerse al entusiasmo que provocan las ideas de la reforma y la Reforma contiene dentro de sí misma su propia superación dialéctica. Desde luego ahora no vamos a discutir si corresponde que el graduado integre o no el Consejo de la Universidad o si tal artículo del reglamento es apropiado como se discutía en el '18 con los temas muy puntuales, o si el Hospital de Clínicas debe tener tales o cuales características, porque algunos cambios que hicieron en el de Córdoba fue uno de los motivos que hicieron estallar la Reforma. Esos son aspectos adjetivos, aspectos casuísticos, que dependen de cada época, lo que queda es una gran cuerpo de la idea general de que la Universidad debe estar realmente al servicio del país, al servicio de la sociedad; que el universitario no puede aislarse porque se convierte en un monstruo (la frase es de Deodoro Roca), el puro universitario es una monstruosidad, no existe, el universitario es un hombre y como tal tiene que vivir y enfrentar todo lo humano. Y esto es producto de la Reforma que, después de la Revolución de Mayo y de la Generación del '36 de Etcheverría, de Alberdi, yo creo que fue el movimiento más creativo, más fermentador de ideas y sobre todo de actitudes. Hay una actitud de servicio que le exige la Reforma Universitaria, eso está plenamente vigente”.-
